

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 25 DE ENERO DE 1829.

LA CONVERSION DE S. PABLO, APOSTOL,
Y SANTA ELVIRA, VIRGEN Y MARTIR.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de San Pablo.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 6 h. y 54', y se oculta á las 5 h. y 6'

Afecciones meteorológicas de antes de ayer

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos</i>	<i>Atmósfera</i>
A las 9 la mañana.	29 8. 00	55 5,	NO.	Nublado.
A las 12 del dia....	29 8. 00	56 8.	Id.	Idem
Alas 6 de la tarde.	29 8, 00.	56 0.	Id.	Id. y lluvia

Mareas en esta bahia

1.ª Altamar á las 4 h. 50' mad. 2.ª Altamar á las 5 h. 7' tard.
1.ª Bajamar á las 10 h. 58' mañ. 2.ª Bajamar á las 11 h. 15' noh

LA VEGETACION,

¡ Cuan sabia en sus designios	La noble crin tremola,
Naturaleza adopta	Palpita, y denodado,
Las partes que hermosean	Cual corriente espumosa,
Su máquina asombrosa!	Tras de su compañera
Las flores solemnizan	Se lanza por las lomas,
Con inocente pompa	Cuando rompe sus grillos
La estacion en que unidos	La alegre mariposa,
Todos los seres gozan;	Y amor de su existencia
Cuando en espesas ramas	Llena las leves horas;
Arrulla la paloma	Todo es goce y deleite,
Gemidos de esperanza,	Todo union y concordia,
Lamentos de zozobra;	Y en gratos himeneos
Cuando el trotero eleva	La tierra se alboroz.
La frente generosa,	Mas ya Julio del cielo
Bate el casco robusto,	Las altas cumbres dora,

Y de su alegre gala
 Monte y valle despoja.
 Poder irresistible
 Detiene y aprisiona
 Los jugos que animaron
 Las ramas y las hojas.
 En el debil tegido
 Del tallo silenciosa
 Naturaleza el fruto
 Lentamente elabora.
 Allí próspera encierra
 Cosechas abundosas,
 Y nectar delicado,
 Y salud bienhechora.
 El caliz se dilata
 Y en fruta se transforma,
 Y el caloroso estío
 Lo llena y perfecciona.
 Las doradas espigas
 Y las vides hojosas
 Al hombre sus riquezas
 Dóciles abandonan.
 Entonces de las plantas,
 Ya lánguidas y flojas,
 Tímidas desaparece
 La fuerza animadora.
 Cede el leve follaje
 Al aliento que sopla,
 Desde el Norte aterido
 Con rabia estrepitosa.
 Los campos por la zona

Sus masas gigantéas
 La luz al cielo roban.
 ¡Salud invierno agosto!
 ¡Salud calladas horas,
 En que suspensa vive
 Naturaleza toda!
 Los torrentes crecidos
 Bramando se desploman,
 Cual fiera irresistible
 De las erguidas rocas;
 Tiembla la cima adusta
 Del Piene, y se doblan
 Al huracan violento
 Las encinas nudosas.
 Hombre infeliz, no temas
 Y aguarda que recorran
 El giro señalado
 Las celestes antorchas.
 Librate à la esperanza
 Que cual madre piadosa
 De lejos te señala
 Término à tus cogojas,
 Y cuando Primavera
 Renazca venturosa,
 Y su sonrisa alegre
 Brille cual nueva Aurora,
 El cántico sincero
 De gratitud entona,
 Y al que rige los astros
 Con puro labio adora.
 J. J. de M., gaditano.

LOS EFECTOS DE LA BENEFICENCIA.

Habia en Marchena en el año de 1800 un varrnero jóven,
 llamado Antonio Ponce, el cual salió de Sevilla y llegó à su
 pueblo à tiempo que se acababa de poner incomunicada à di-
 cha capital. No pudiendo entrar en su casa meditó que parti-
 do le sería mas conveniente, y prefirió volverse à Sevilla, así
 porque sabia que sería recibido en ella como porque era el si-
 tio en que tenía mas relaciones. Estubo viendo como se deso-
 laba una ciudad sorprendida de un accidente, à que no es-
 taba acostumbrada; como sin respetarse la humanidad ni las
 desgracias, se saqueaban las casas de los infelices contagiados;
 como los que tales maldades cometian llevaban consigo el ver-
 dugo de su iniquidad en las ropas y trastos infestados, y cuan-

do ya la ciudad estaba desierta acertó á pasar por una calle y oyó quejidos y unas voces lastimeras. Paróse, y de allí á un rato volvió á oírlos mismo. Esta segunda vez pudo fijarse acerca del punto de donde salían, y movido de humanidad entró en la casa inmediata, cuyas puertas estaban abiertas de par en par, y se dirigió á un aposento en donde encontró á un hombre moribundo, quien le habló con mucha dificultad, y con medias palabras y señas le pidió agua. Echóse á buscarla por la casa en que ni clavos encontraba; pero vió en un rincón una tinajilla con ella. No había adelantado mucho, pues no había ningún cacharro en que llevarla, y pensar en comprar una vasija era poco ménos que imposible: así se determinó á llevar la tinaja á la cabecera del enfermo, y acordandose de que tomaba tabaco, sacó el que tenía en la caja, la labó y con ella fué dando de beber á aquel desventurado, que conforme bebía iba volviendo en sí.

Habiendo recobrado el habla y el espíritu rogó á su bienhecho que recorriese la casa, pues hacía algunos dias que no veía á nadie. Hizolo este, y solo vió en una pieza de las mas retiradas una cuna: iba á acercarse á ella, pero se lo impidió una perra de presa que estaba esparrancada sobre dicho mueble, y con la actitud de defensa que tomó dejó ver debajo de sí una criatura á quien estaba dando de mamar. Conoció lo que era y los desastres que podrian haber pasado en la casa, y el efecto que podia hacer una infausta noticia en el moribundo; por lo que estimulado de un movimiento de generosidad, y no queriendo que su compasion fuese esteril, se salió en busca de socorros. Mas ¿en dónde encontrarlos? Hasta los mesoneros, que le daban posada, habían perecido: las tiendas estaban casi todas cerradas, y las pocas que existian vendían sus géneros á un precio esorbitante. ¿Qué habia de hacer en medio de tantos obstáculos? Se acordó que su interes le habia llevado á hablar unas cuantas veces al pregonero, que parecia bastante racional. Le busca, le cuenta todo lo que le ha pasado, y animado este hombre de los mismos sentimientos que Ponce, coje dos sábanas limpias y una jicara de chocolate y se dirije con él á la casa, teatro de sus triunfos. Dan un refrigerio al exanimado enfermo y le mudan, y por último le notician el verdadero estado de su casa. Lamentase el afligido padre de familias de la muerte de su muger y dos hijos mayores, pero esforzandose por cuidar de la niña de pecho que le habia quedado, les dice que él llamará á la perra, y que le hagan la caridad de llevarsela y cuidarla, pues tenia con que sufragar los gastos. Hacenlo así, y no solo estendieron sus oficios á esta inocente, sino que diariamente le hacian á él dos visitas, dan-

4
dole alimento, con cuyo auxilio se restableció este hombre que seguramente hubiera perecido sin una casualidad como esta. En adelante formó con sus dos bienhechores una estrecha amistad, de modo que mientras vivieron no hubo entre ellos pan partido.

Aquí tenemos que en otro tiempo el arriero hubiera vivido toda su vida en una esfera de arrieros, borricos y mesuero; el pregonero hubiera quedado condenado á tratar con el verdugo y algún otro así; y cuando mediaron los oficios, objeto de la sociedad primitiva, cuando la beneficencia dirigió á estos hombres, formó una sola familia de unos elementos tan contrarios. Y qué racional haría menos en vista de la lección que había dado una perra. = G, de L.

AVISOS.

El subteniente pilimitado D. Francisco Moreno se servirá presentarse en la Sargentia Mayor de la plaza á recoger un documento.

En la ciudad de S. Fernando, barrio de la Pastora, calle de S. Onofre, se vende una casa marcada con el num. 3, y darán razón de ella en el barrio del Carmen, calle de San Joaquin, núm. 2.

Dolores Bomilla, de edad de 25 años y leche de si ele meses, busca casa para criar: darán razón en la calle del Solano, num. 222, piso bajo.

Maria Josefa Geba, de 30 años de edad y leche de dos meses, busca casa para criar: vive en Puerta de Tierra, en la huerta que llaman de Mora y tienda de las Animas.

NACIMIENTO. = En la calle de la Compañia se manifestará un primoroso Nacimiento adornado con varias figuras, las cuales egecutarán diferentes pasos: concluyendo la funcion con varios juegos hidráulicos interpolados con fuegos artificiales. = Se darán dos funciones una á las 4 y otra á las 7.

TEATRO PRINCIPAL. = El vandolero honrado en los campos de Franconia (comedia en cinco actos). = Los serranos inocentes ó la recluta (tonadilla). = La boda del tío Carcoma (sainete). = A las 4½.

Pablo y Virginia (comedia en cuatro actos). = Un intermedio de baile. = Herir por los mismos filos (sainete). = A las 7½.

CON REAL PERMISO:

En la imprenta Gaditana, calle de D. Carlos, núm. 69.